

Comentari del concert celebrat a la Societat Filharmònica de Barcelona el dia 18 d'abril de 1845 amb la presència de Franz Liszt com a gran protagonista. Elogis tan a Liszt com als cantants de l'entitat que van participar a la vetllada musical, i anàlisi del programa que integrà aquest concert.

[El Fomento el dia 20 d'abril de 1845]

"Anoche hubo concierto en el gran salón de la Sociedad Filarmónica. La concurrencia fue escogida y muy numerosa, pues se dijo que el señor Liszt tomaría parte en la función, lo cual aumentó el empeño que hay comunmente para participar en estas diversiones.

Empezóse por un coro religioso compuesto por Rossini con el título de **La Esperanza**; música sencilla y profunda a la par, y muy bien ejecutada. El duo del **Templario** cantado por la señorita Mainer y por el señor LLuch, alcanzó estrepitosos aplausos bien merecidos, por cierto, ya que estos dos aficionados supieron interpretar muy bien el pensamiento musical que en esta pieza domina. La señorita de Piña que a su voz simpática, sonora y extensa, reúne una sensibilidad exquisita, es siempre oída con gusto por aquella inteligente sociedad, y en la hermosa cavatina de la **Beatrice** que cantó consiguió un nuevo triunfo. A todo esto siguió el duo de bajos de **Marino Fa-liero** que cantaron los sres. Caiabatti y LLuch, y que quiso acompañar el señor Liszt. Con esto basta para comprender si había de gustar esta pieza.

La primera parte concluyó con la fantasía sobre motivos de la **Norma** tocada por Liszt. Nosotros habíamos otras dos veces este trozo de música divina; siempre nos había arrebatado, pero ayer nos arrebató más todavía, pues nos pareció que lo tocaba el artista sin igual con más entusiasmo.

El coro de la **Fe** de Rossini abrió la segunda parte, cantado por los aficionados que

merecieron muchos aplausos. El duo del **Sitio de Corinto** que cantaron la señora de Piña y el señor LLuch agradó muchísimo; ya merecen más que el nombre de aficionados los dos filarmónicos que lo cantaron. Siguió una romanza que cantó el señor Ciabatti con toda la expresión y delicado acento que le es propio, acompañado por el señor Liszt que no hay que decir que tal desempeñaría su parte. To-có entonces este señor una fantasía sobre motivos de música popular española, como los **Toros del Puerto**, bolero, etc. To-das las travesuras de que son capaces aquella ágiles manos, las ejecutó de una manera sorprendente, siendo motivo de que se le interrumpiera con estrepitosos aplausos, que se repitieron al final de una manera extraordinaria. Era aquella la despedida de una sociedad que se honra mucho en tenerle entre sus miembros.

Finalizó esta agradable función con otro coro religioso de Rossini, titulado **La Caridad**, cantado con grande afinación y exactitud por los aficionados de uno y otro sexo. La música nos pareció excelente digna bajo todos los conceptos del cisne de Pésaro."